

Mons. Julián Ruiz Martorell será ordenado este fin de semana Obispo de Huesca y de Jaca

ESTE fin de semana, el sábado 5 de marzo, a las 11:00 horas, en la Catedral de Huesca, Don Julián Ruiz Martorell será ordenado Obispo y tomará posesión de la diócesis de Huesca. El domingo 6 de marzo, en la Catedral de Jaca, a las 5:00 de la tarde, celebrará la Eucaristía y tomará posesión de la diócesis de Jaca. Hasta ahora ambas diócesis estaban regidas por D. Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo.

Toda la Iglesia que peregrina en Aragón estará estos dos días en Huesca y en Jaca, en unidad de oración y sentimientos con el nuevo pastor, que ha elegido como lema para su pontificado la frase evangélica *“Para que tengan vida”* (Jn 10,10).

Como todos los fieles saben ya en estos momentos, Don Julián es un sacerdote joven –tiene 57 años–, muy bien pre-



parado, con un amplio currículum, conocido y querido en todas las diócesis de Aragón. En la actualidad era Vicario General del Arzobispado de Zaragoza, Rector del Seminario y profesor del Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón (CRETA) y de otras instituciones.

Será ordenante principal D. Manuel Ureña Pastor, Arzobispo Metropolitano de Zaragoza, y obispos coconsagrantes, el Cardenal Antonio Cañizares Llovera, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y para la Disciplina de los Sacramentos, y Arzobispo emérito de Toledo; y D. Renzo Fratini, Nuncio Apostólico en España. Elevamos una oración especial a la Santísima Virgen del Pilar por

el nuevo Obispo que el Señor envía a las dos diócesis altoaragonesas.

El Arzobispo de Zaragoza invita a los jóvenes a orar ante el Santísimo los viernes de Cuaresma

El Arzobispo de Zaragoza, Don Manuel Ureña Pastor, ha enviado a los jóvenes de la Archidiócesis, a través de las parroquias, colegios, movimientos y asociaciones, la siguiente carta:

Muy queridos jóvenes:

A punto de entrar ya en la Santa Cuaresma, el Santo Padre el Papa nos exhorta a revivir el bautismo para salir al encuentro del Señor en la Pascua con los vestidos limpios, con traje de fiesta.

Para conseguir este fin, es necesario que emprendamos un proceso de conversión, que debe comenzar levantando nuestro rostro a Dios para pedirle perdón por nuestros pecados y cambiar de vida.

¿Dónde nos espera Dios?

Él nos espera en su Hijo Jesucristo, en el que nos perdonó de una vez por todas y al que encontramos en el Santísimo Sacramento del Altar.

¿No os parece que sería muy bueno que nos reuniéramos a orar ante el Santísimo durante la Cuaresma?

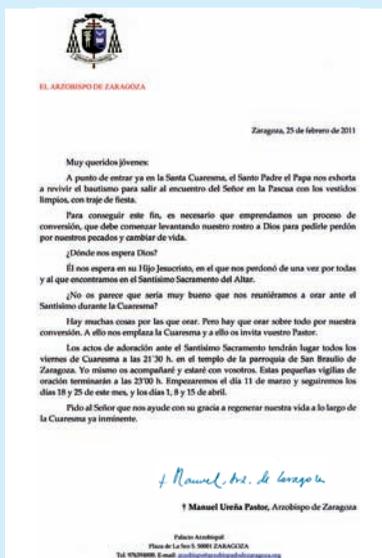
Hay muchas cosas por las que orar. Pero hay que orar sobre todo por nuestra conversión. A ello nos emplaza la Cuaresma y a ello os invita vuestro Pastor.

Los actos de adoración ante el Santísimo Sacramento tendrán lugar todos los viernes de Cuaresma a las 21:30 horas en el templo de la parroquia de San Braulio de Zaragoza. Yo mismo os acompañaré y estaré con vosotros. Estas pequeñas vigili-
as de oración terminarán a las 23:00 horas. Empezaremos el día 11 de marzo y seguiremos los días 18 y 25 de este mes y los días 1, 8 y 15 de abril.

Pido al Señor que nos ayude con su gracia a regenerar nuestra vida a lo largo de la Cuaresma ya inminente.

Zaragoza, 25 de febrero de 2011

† Manuel Ureña Pastor,
Arzobispo de Zaragoza



EVANGELIO

Mateo 7,21-27

"En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

-No todo el que me dice "Señor, Señor" entrará en el Reino de los Cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo.

Aquel día muchos dirán: Señor, Señor, ¿no hemos profetizado en tu nombre, y en tu nombre echado demonios, y no hemos hecho en tu nombre muchos milagros? Yo entonces les declararé: Nunca os he conocido. Alejaos de mí, malvados.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y descendieron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca. El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa, y se hundió totalmente".



ESCUCHAR Y ACTUAR

El Sermón de la Montaña, como hemos podido escuchar estos domingos, contiene una enseñanza riquísima, interpelante, vivificadora. Pero la pretensión de Jesús es que no quede reducida a una bella alocución sin más. La experiencia nos dice que las palabras se las lleva el viento. Por ello las últimas líneas del Sermón de la Montaña, que hoy han sido proclamadas, contienen una propuesta que es bueno no obviar. Jesús une los verbos escuchar y actuar y da por supuesto que a lo largo de la vida vendrá la tormenta que pondrá a prueba los cimientos de nuestro proyecto.

Son muchas las palabras, las ideas, los retos que el Señor ha desgranado en su larga plática. Exige una primera actitud, escucharle, para después ser consecuente. La vida del creyente se ve iluminada por la riqueza de la palabra de Dios. El Señor una y otra vez nos habla al corazón. Pero, ¿por qué incide tan poco en nuestro día a día? La respuesta podemos darla cada uno personalmente. Muchas veces, no somos capaces de dedicarle el más mínimo tiempo y, si lo hacemos, quizá sea de escasa calidad. ¿De qué nos sirve pronunciar reiterada y rutinariamente su nombre, "Señor, Señor", si no le escuchamos y no prestamos oídos a su Palabra? En el fondo no le conocemos y no estamos en disposición de hacer realidad en nuestras vidas su voluntad.

Las celebraciones de estos domingos nos han acercado a una propuesta

de salvación. Hemos contemplado una parte sublime, a la vez que práctica, del mensaje de Jesús. El colofón de este domingo se convierte en una llamada que nos mueve a valorar si realmente hemos sido capaces de dejar que incidiera en nuestras vidas. Así, podemos decir que la autenticidad de la escucha se debe convertir en acción. Escuchar y poner en práctica. Hacer vida esa invitación que debe transformar lo que somos e iluminar lo que hacemos. La Beata Teresa de Calcuta expresaba esta idea de forma sucinta: "Amor en acción" (Love in action). Hacer esa transición necesaria, que convierte en vida y en historia el amor que ha sido derramado en nuestros corazones a través de la incisiva palabra de Dios.

Pero aún se nos plantea un segundo reto. Ante la certeza de que las dificultades surgirán y de que los torrentes de la incertidumbre arrasarán muchas veces: ¿cómo estamos cimentando? ¿Qué da sentido a lo que hacemos? Quizá sea bueno que valoremos nuestra propia experiencia pasada y presente y nos dé aleccionadoras respuestas.

Escuchar y hacer. Un buen binomio para poder participar en la construcción del Reino de Dios, conforme a la propuesta de Jesús. La sociedad y la Iglesia esperan nuestra respuesta.

† Carlos Escribano Subías,
Obispo de Teruel y de Albarracín

Palabra de Dios para la semana

6, domingo: IX ORDINARIO. Dt 11,18.26-28.32; Sal 30; Rm 3,21-25^a.28; Mt 7,21-27. Primera semana del Salterio.

7, lunes. Tb 1,3; 2,1b-8; Sal 111; Mc 12,1-12. Santa Perpetua y Felicidad.

8, martes. Tb 2,9-14; Sal 111; Mc 12,13-17. San Juan de Dios.

9, MIÉRCOLES DE CENIZA. COMIENZA LA CUARESMA. "La Cuaresma: Tiempo favorable para convertirte obrando según Dios". **Ayuno y abstinencia.** Jl 2,12-18; Sal 50; 2Cor 5,20-6,2; Mt 6,1-6.16-18.

10, jueves. "La Cuaresma: Elegir entre la vida y la muerte". Dt 30,15-20; Sal 1; Lc 9,22-25.

11, viernes. "La Cuaresma: Ayunar mientras se espera al Señor". **Abstinencia.** Is 58, 1-9a; Sal 50; Mt 9,14-15.

12, sábado. "La Cuaresma: Cambiar de vida". Is 58,9b-14; Sal 85; Lc 5,27-32.

13, domingo: I CUARESMA. Gn 2,7-9; 3,1-7; Sal 50; Rm 5,12-19; Mt 4, 1-11.

ESTA SEMANA...

San Juan de Dios (8 de marzo)

Fundador de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, este gran santo (1495-1550) es reconocido en la Iglesia como el "Padre de los Pobres", transmitiendo desde su humilde servicio, en la ciudad de Granada, su caridad a todos aquellos que necesitaban de su ayuda y consuelo. Con su testimonio de entrega total a los pobres y enfermos, ejerciendo hasta las últimas consecuencias el *Evangelio de la Misericordia*, nos ha dado un ejemplo de amor a los demás y ha dejado un carisma permanente en la Iglesia, que perdura en el transcurso de los siglos. Murió en la ciudad de Granada el 8 de marzo de 1550. Que San Juan de Dios nos bendiga y nos ayude para servir en cada momento a las personas que sufren.



RECUERDA

Intención de la Conferencia Episcopal Española para marzo: "Que los cristianos sientan como propias las necesidades de los más pobres y de los parados, y saliendo al encuentro de Cristo, sepan compartir sus bienes con generosidad".

Como **primer domingo de mes**, hoy es jornada de **Oración por las Vocaciones** en las diócesis de Aragón.

Mensaje del Papa Benedicto XVI para la Cuaresma 2011



“Con Cristo sois sepultados en el Bautismo,
con Él también habéis resucitado” (Col 2, 12)

Queridos hermanos y hermanas:

La Cuaresma, que nos lleva a la celebración de la Santa Pascua, es para la Iglesia un tiempo muy valioso e importante, con vistas al cual me alegra dirigiros unas palabras específicas para que lo vivamos con el debido compromiso. La Comunidad eclesial, asidua en la oración y en la caridad operosa, mientras mira hacia el encuentro definitivo con su Esposo en la Pascua eterna, intensifica su camino de purificación en el espíritu, para obtener con más abundancia del misterio de la redención la vida nueva en Cristo Señor (cf. *Prefacio I de Cuaresma*).

1. Esta misma vida ya se nos transmitió el día del Bautismo, cuando “al participar de la muerte y resurrección de Cristo”, comenzó para nosotros “la aventura gozosa y entusiasmante del discípulo” (*Homilía en la fiesta del Bautismo del Señor*, 10 de enero de 2010). San Pablo, en sus Cartas, insiste repetidamente en la comunión singular con el Hijo de Dios que se realiza en este lavacro. El hecho de que en la mayoría de los casos el Bautismo se reciba en la infancia pone de relieve que se trata de un don de Dios: nadie merece la vida eterna con sus fuerzas. La misericordia de Dios, que borra el pecado y permite vivir en la propia existencia “los mismos sentimientos de Cristo Jesús” (*Flp 2, 5*) se comunica al hombre gratuitamente.

El Apóstol de los gentiles, en la *Carta a los Filipenses*, expresa el sentido de la transformación que tiene lugar al participar en la muerte y resurrección de Cristo, indicando su meta: que yo pueda “conocerle a Él, el poder de su resurrección y la comunión en sus padecimientos hasta hacerme semejante a él en su muerte tratando de llegar a la resurrección de entre los muertos” (cf. *Flp 3, 10-11*). El Bautismo, por tanto, no es un rito del pasado sino el encuentro con Cristo que conforma toda la existencia del bautizado, le da la vida divina y lo llama a una conversión sincera, iniciada y sos-

tenida por la gracia, que lleve a alcanzar la talla adulta de Cristo.

Nexo entre Bautismo y Cuaresma

Un nexo particular vincula el Bautismo con la Cuaresma como momento favorable para experimentar la Gracia que nos salva. Los Padres del Concilio Vaticano II exhortaron a los Pastores de la Iglesia a utilizar “los elementos bautismales propios de la liturgia cuaresmal” (*Sacrosanctum concilium* 109).

En efecto, desde siempre la Iglesia asocia la Vigilia Pascual a la celebración del Bautismo: en este sacramento se realiza el gran misterio por el cual el hombre muere al pecado, participa de la vida nueva en Jesucristo Resucitado y recibe el mismo espíritu de Dios que resucitó a Jesús de entre los muertos (cf. *Rm 8, 11*). Este don gratuito debe ser reavivado en cada uno de nosotros y la Cuaresma nos ofrece un recorrido análogo al catecumenado, que para los cristianos de la Iglesia antigua, así como para los catecúmenos de hoy, es una escuela insustituible de y de vida cristiana: viven realmente el Bautismo como un acto decisivo para su existencia.

2. Para emprender seriamente el camino hacia la Pascua y prepararnos a celebrar la Resurrección del Señor –la fiesta más gozosa y solemne de todo el Año litúrgico cristiano–, ¿qué puede haber más adecuado que dejarnos guiar por la Palabra de Dios? Por esto, la Iglesia, en los textos evangélicos de los domingos de Cuaresma, nos guía hacia un encuentro especialmente intenso con el Señor, haciéndonos recorrer las etapas del camino de la iniciación cristiana: para los catecúmenos, en la perspectiva de recibir el Sacramento del nacimiento; y para quien está bautizado, con vistas a nuevos y decisivos pasos en el seguimiento de Cristo y en la entrega más plena a Él.

Los cinco domingos de Cuaresma

El primer domingo del itinerario cuaresmal subraya nuestra condición de

hombre en esta tierra. La batalla victoriosa contra las tentaciones, que da inicio a la misión de Jesús, es una invitación a tomar conciencia de la propia fragilidad para acoger la Gracia que libera del pecado e infunde nueva fuerza en Cristo, camino, verdad y vida (cf. *Ordo Initiationis Christianae Adultorum*, n. 25). Es una llamada decidida a la recordar que la fe cristiana implica, siguiendo el ejemplo de Jesús y en unión con Él, una lucha “contra los dominadores de este mundo tenebroso” (*Ef 6, 12*), en el cual el diablo actúa y no se cansa, tampoco hoy, de tentar al hombre que quiere acercarse al Señor: Cristo sale victorioso, para abrir también nuestro corazón a la esperanza y guiarnos a vencer las seducciones del mal.

El evangelio de la Transfiguración del Señor pone delante de nuestros ojos la gloria de Cristo, que anticipa la resurrección y que anuncia la divinización del hombre. La comunidad cristiana toma conciencia de que es llevada como los apóstoles Pedro, Santiago y Juan “aparte, a un monte alto” (*Mt 17, 1*), para acoger nuevamente en Cristo, como hijos en el Hijo, el don de la Gracia de Dios. “Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle” (v. 5). Es la invitación a alejarse del ruido de la vida diaria para sumergirse en la presencia de Dios: Él quiere transmitirnos, cada día, una palabra que penetra en las profundidades de nuestro espíritu, donde discierne el bien y el mal” (cf. *Hb 4, 12*) y fortalece la voluntad de seguir al Señor.

La petición de Jesús a la samaritana: “Dame de beber” (*Jn 4, 7*), que se lee en la liturgia del tercer domingo, expresa la pasión de Dios por todo hombre y quiere suscitar en nuestro corazón el deseo del don del “agua que brota para la vida eterna” (v. 14). Es el don del Espíritu Santo, que hace de los cristianos “adoradores verdaderos” capaces de orar al Padre “en espíritu y verdad” (v. 23). ¡Sólo esta agua puede apagar nuestra sed de bien, de verdad y de belleza!

(Pasa a página 4)

Mensaje del Papa Benedicto XVI para la Cuaresma 2011

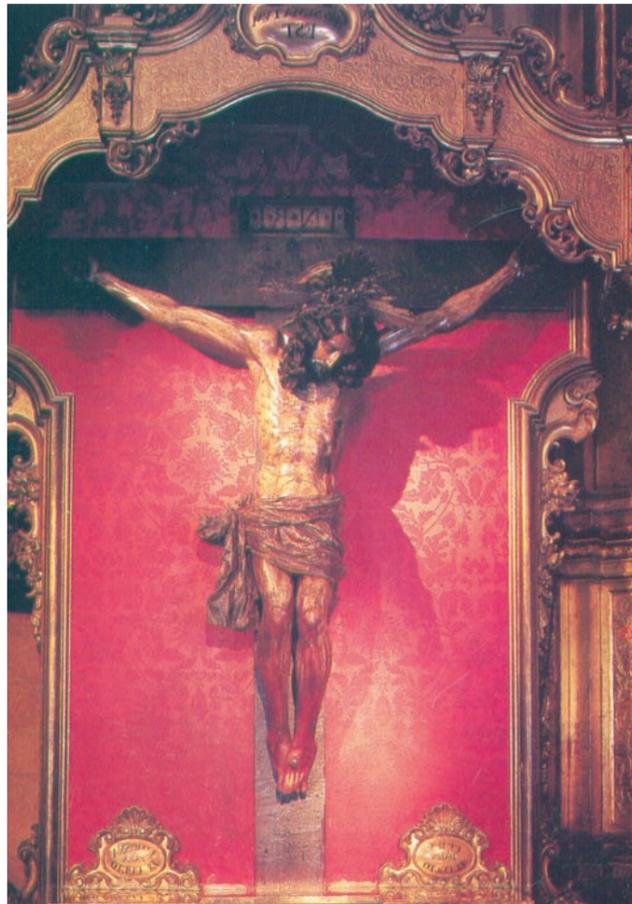
(Viene de la página 3)

Sólo esta agua, que nos da el Hijo, irriga los desiertos del alma inquieta e insatisfecha, “hasta que descansa en Dios”, según las palabras célebres de San Agustín.

El “domingo del ciego de nacimiento” presenta a Cristo como luz del mundo. El evangelio nos interpela a cada uno de nosotros: “¿Tú crees en el Hijo del hombre?”. “Creo, Señor” (Jn 9, 35.38), afirma con alegría el ciego de nacimiento, dando voz a todo creyente. El milagro de la curación es el signo de que Cristo, junto con la vista, quiere abrir nuestra mirada interior, para que nuestra fe sea cada vez más profunda y podamos reconocer en Él a nuestro único Salvador. Él ilumina todas las oscuridades de la vida y lleva al hombre a vivir como “hijo de la luz”.

Cuando, en el quinto domingo, se proclama la resurrección de Lázaro, nos encontramos frente al misterio último de nuestra existencia: “Yo soy la resurrección y la vida... ¿Crees esto?” (Jn 11, 25-26). Para la comunidad cristiana es el momento de volver a poner con sinceridad, junto con Marta, toda la esperanza en Jesús de Nazaret: “Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo (v. 27).

La comunión con Cristo en esta vida nos prepara a cruzar la frontera de la muerte, para vivir sin fin en Él. La fe en la resurrección de los muertos y en la esperanza en la vida eterna abren nuestra mirada al sentido último de nuestra existencia: Dios ha creado al hombre para la resurrección y para la vida, y esta verdad da la dimensión auténtica y definitiva a la historia de los hombres, a su existencia personal y a su vida social, a la cultura, a la política, a la economía. Privado de la fe todo el universo acaba encerrado dentro de un sepulcro sin futuro, sin esperanza.



Santo Cristo de los Milagros. Basílica del Pilar.

El recorrido cuaresmal encuentra su cumplimiento en el Triduo Pascual, en particular en la Gran Vigilia de la Noche Santa: al renovar las promesas bautismales, reafirmamos que Cristo es el Señor de nuestra vida, la vida que Dios nos co-

municó cuando renacimos “del agua y del Espíritu Santo” y reafirmamos de nuevo nuestro firme compromiso de corresponder a la acción de la Gracia para ser sus discípulos.

3. Nuestro sumergirnos en la muerte y en la resurrección de Cristo mediante el sacramento del Bautismo nos impulsa cada día a liberar nuestro corazón del peso de las cosas materiales y de un vínculo egoísta con la “tierra”, que nos empobrece y nos impide estar disponibles y abiertos a Dios y al prójimo. En Cristo, Dios se ha revelado como Amor (cf I Jn, 4, 7-10). La Cruz de Cristo, la “palabra de la Cruz” manifiesta el poder salvífico de Dios (cf I Co, 1, 18), que se da para levantar al hombre y traerle la salvación: amor en su forma

más radical (cf. Encíclica *Deus caritas est*, 12).

El ayuno

Mediante las prácticas tradicionales del ayuno, la limosna y la oración, expresiones del compromiso de conversión, la Cuaresma educa a vivir de modo cada vez más radical el amor de Cristo.

El ayuno, que puede tener distintas motivaciones, adquiere para el cristiano un significado profundamente religioso: haciendo más pobre nuestra mesa, aprendemos a superar el egoísmo para vivir en la lógica del don y del amor; soportando la privación de alguna cosa –y no sólo de lo superfluo–, aprendemos a apartar la mirada de nuestro “yo” para descubrir a alguien a nuestro lado y reconocer a Dios en los rostros de tantos de nuestros hermanos. Para el cristiano, el ayuno no tiene nada de intimista, sino que abre mayormente a Dios y a las necesidades de los hombres, y hace que el amor a Dios sea también amor al prójimo (cf. *Mc* 12, 31).

La limosna

En nuestro camino también nos encontramos ante la tentación del tener, de la avidez del dinero, que insidia el primado de Dios en nuestra vida. El afán de poseer provoca violencia, prevaricación y muerte; por esto, la Iglesia, especialmente en el tiempo cuaresmal, recuerda la práctica de la *limosna*, es decir, la capacidad de compartir.

La idolatría de los bienes, en cambio, no solo aleja del otro, sino que despoja al hombre, lo hace infeliz, lo engaña, lo defrauda sin realizar lo que promete, porque sitúa las cosas materiales en el lugar de Dios, la fuente única de la vida. ¿Cómo comprender la bondad paterna de Dios si el corazón está lleno de uno mismo y de los propios proyectos, con los cuales nos hacemos ilusiones de que podemos asegurar el futuro? La tentación es pensar como el rico de la parábola: “Alma, tienes muchos bienes en reserva para muchos años... Pero Dios le dijo: “¡Necio! Esta misma noche te reclamarán el alma” (Lc 12, 19-20). La práctica de la limosna nos recuerda el primado de Dios y la atención hacia los demás, para redescubrir a nuestro Padre bueno y recibir su misericordia.

La oración

En todo el tiempo cuaresmal, la Iglesia nos ofrece con particular abundancia la Palabra de Dios. Meditándola e interiori-

zándola para vivirla diariamente, aprendemos una forma preciosa e insustituible de *oración*, porque la escucha atenta de Dios, que sigue hablando en nuestro corazón, alimenta el camino de fe que iniciamos en el día del Bautismo. La oración nos permite también adquirir una nueva concepción del tiempo: de hecho, sin la perspectiva de la eternidad y de la trascendencia, simplemente marca nuestros pasos un horizonte que no tiene futuro. En la oración encontramos, en cambio, tiempo para Dios, para conocer que “sus palabras no pasarán” (cf. *Mc*, 13, 31), para entrar en la íntima comunión con Él que “nadie podrá quitarnos” (cf. *Jn* 16, 22) y que nos abre a la esperanza que no falla, a la vida eterna.

En síntesis, el itinerario cuaresmal, en el cual se nos invita a contemplar el Misterio de la cruz, es “hacerme semejante a Él en su muerte” (*Flp* 3, 10) para llevar a cabo una *conversión* profunda de nuestra vida: dejarnos transformar por la acción del Espíritu Santo, como San Pablo en el camino de Damasco; orientar con decisión nuestra existencia según la voluntad de Dios; liberarnos de nuestro egoísmo, superando el instinto de dominio sobre los demás y abriéndonos a la caridad de Cristo.

El periodo cuaresmal es el momento favorable para reconocer nuestra debilidad, acoger, con revisión de vida, la Gracia renovadora del Sacramento de la Penitencia y caminar con decisión hacia Cristo.

Queridos hermanos y hermanas: mediante el encuentro personal con nuestro Redentor y mediante el ayuno, la limosna y la oración, el camino de conversión hacia la Pascua nos lleva a redescubrir nuestro Bautismo. Renovemos en esta Cuaresma la acogida de la Gracia que Dios nos dio en ese momento, para que ilumine y guíe todas nuestras acciones. Lo que el Sacramento significa y realiza estamos llamados a vivirlo cada día siguiendo a Cristo de modo cada vez más generoso y auténtico.

Encomendemos nuestro itinerario a la Virgen María, que engendró al Verbo de Dios en la fe y en la carne, para sumergirnos como Ella en la muerte y resurrección de su Hijo Jesús y obtener la vida eterna.

Vaticano, 4 de noviembre de 2010

Benedictus PP XVI

Escribe nuestro Obispo



En el adiós de Huesca y Jaca

Queridos amigos y hermanos: paz y bien.

Quedan atrás estos meses de espera en los que hemos pedido unos y otros que el Señor mandase a las Diócesis de Huesca y de Jaca un nuevo Pastor según su Corazón. Y como tal lo reconocimos en el que nos señaló la Iglesia, en la persona del querido hermano D. Julián Ruíz Martorell. Como viene siendo habitual en este tipo de nombramientos, se suscitan un sinfín de expectativas que van desde la curiosidad más inocente hasta el dime-direte de la ideología. Sin embargo, Dios nos envía a este hermano, y que sea bienvenido, como otros fuimos enviados en su día y acogidos por los hermanos.

Esa fue mi propia experiencia al llegar a estas dos Diócesis de Huesca y de Jaca de las que ya me despido, como igualmente al llegar a la Diócesis de Oviedo donde tan bondadosa y fraternamente he sido recibido. No llegamos como Goliat con coraza, yelmo y espada, ni siquiera con honda y pedrada como hizo David, porque no venimos con el encargo de abatir a nadie, sino acompañar y compartir, escuchar y proclamar, confirmar y corregir, vendar y perdonar, amar, sobre todo amar cuando enseñamos, santificamos o gobernamos como Obispos.

Con la mudanza ya realizada a la nueva tierra y nueva gente a la que la Iglesia y el Señor me enviaron, no cabe hacer ya más equipaje por mi parte. Porque hay cosas que quedan en el Altoaragón, y otras que las llevo bien dentro. Años imborrables en donde comencé a aprender a ser Obispo, sólo un comienzo para no olvidar que en las cosas importantes siempre seremos novicios. La noble tierra aragonesa, con sus contrastes geográficos, con las alturas de nuestro mejor Pirineo holladas con bota montañera, con sus estepas desérticas en unos cambiados y regados Monegros, con sus villas y pueblos que celan el arte románico en casas, ermitas e iglesias, con los bosques, las nieves, los campos. Es la impronta de una increíble belleza grabada en mis adentros, por la que doy gracias siempre que vuelvo o la recuerdo.

Pero si hermosa es esta tierra, más preciosa ha sido para mí su gente. Noble y directa, tozuda sin ser terca, que no sabe de doblez ni quiere aprenderla. Evidentemente que también he compartido defectos, los míos y los ajenos, porque ninguno somos perfectos ni este terruño es el paraíso terrenal. Laicos comprometidos con su fe cristiana y con una responsable colaboración eclesial, particularmente desde el mundo del trabajo, la solidaridad, la educación, la familia y la vida. Curas sensatos y entregados que no viven de la nostalgia de un ayer inmediato, de la insidia en el presente, ni de la maquinación ante el porvenir, que no alparcean con maledicencia, sino que viven su vocación con serena fidelidad según Dios lo reclama y la Madre Iglesia lo requiere. Consagrados que desde sus respectivos carismas, aportan lo mejor de sí mismos, sus obras evangelizadoras, sus casas y centros, con los que el Señor bendice a su Pueblo en la vida contemplativa de nuestras monjas y en la vida apostólica del resto. Y aunque también he visto a laicos, curas y consagrados de otro corte y guisa, pero estos son los que con gracia y por gracia más y mejor me he encontrado, con una humanidad sin quiebra y con una fe eclesial a prueba de pruebas, que sé lo que digo.

Bien, amigos y hermanos, no es el adiós con estas letras, sino el hasta luego bendito. Lleno de la gratitud por tanto y tantos que inmerecidamente me han ayudado, me han comprendido y perdonado cuando yo no he llegado a tiempo o cuando acaso me he pasado en el intento. Hay nombres tan queridos como inolvidables que quedan en mi alma con rostro de hermano y la complicidad del amigo que nunca fue servil incondicional ni interesado fugitivo.

Esta mi última carta firmada desde Asturias como Administrador Apostólico de Huesca y de Jaca, será publicada cuando en éstas esté entrando el nuevo Obispo. Con los brazos abiertos y el corazón dispuesto, le acojo a D. Julián en el nombre del Señor y con ánimo fraterno. Y como dije al comienzo, de nuevo lo repito: llevadme en vuestro corazón, porque yo en mi corazón os llevo. Recibid mi afecto y bendición,

† Fr. Jesús Sanz Montes, ofm
Arzobispo de Oviedo. Adm. Apost. de Huesca y de Jaca

Día de Hispanoamérica

Hoy domingo 6 de marzo, las diócesis de la Iglesia en España celebran el Día de Hispanoamérica con el lema “*Jóvenes misioneros para un continente joven*”, propuesto dentro del contexto de la Jornada mundial de la Juventud, que se celebrará en Madrid el próximo mes de agosto.

En este día, la Comisión Episcopal de Misiones agradece la atención y generosidad de las diócesis españolas a favor de esta Jornada Misionera, ya que América Latina continúa necesitando el apoyo y la presencia de las Iglesias particulares de España, como también necesitan éstas, abriéndose así a la universalidad de la Misión, recibir el intercambio y dinamismo evangelizador de aquellas Iglesias hermanas.

La Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA) sigue colaborando con 345 sacerdotes diocesanos en la pastoral misionera de América. El año 2010 diez diócesis españolas han enviado 13 sacerdotes a Ecuador, Honduras, Argentina, Perú, Bolivia y Cuba. Actualmente, 18 sacerdotes de las diócesis de Aragón trabajan en Hispanoamérica a través de la OCSHA (2 de Barbastro-Monzón; 3 de Tarazona; 5 de Teruel y Albarracín y 8 de Zaragoza). Suplicamos especialmente a la Virgen del Pilar por ellos en esta jornada del 6 de marzo.

IX Jornadas de Formación de Catequistas

La Delegación Episcopal de Catequesis de la Diócesis de Zaragoza ha organizado el sábado 26 de marzo una Jornada de Formación para catequistas sobre “*La conversión misionera de la catequesis*”. Tendrá lugar en la Casa de la Iglesia, Pza. de La Seo, 6, de 10:00 a 18:30 h. Acompañará el encuentro D. Juan Pablo Ferrer (Delegado de Catequesis de Teruel y Albarracín, profesor de Teología Pastoral). Colaboran: Cáritas Diocesana de Zaragoza y Comisión Diocesana para la JMJ. Matrícula: 5 € (carpeta y material).

Más información e inscripciones: Delegación de Catequesis. Pza. de La Seo 6. – Planta 1ª - 976 39 48 00.

Actos en el Hospital San Juan de Dios

El día 8 de marzo, martes, el conocido Hospital San Juan de Dios, de Zaragoza (Pº de Colón, 14) celebra la Festividad de su Patrono San Juan de Dios, Fundador de la Orden Hospitalaria, titular del Hospital y Patrón de los Enfermos, Hospitales, Profesionales de Enfermería y Bomberos.

Con este motivo, durante el mes habrá diversos actos para recordar a quien supo encarnarse y vivir las realidades humanas de su tiempo, haciendo patente el amor misericordioso de Dios al hombre que sufre.

Los actos comenzarán el día 8, a las 11 de la mañana, con la **Eucaristía** presidida por el Arzobispo de la Diócesis de Zaragoza, **Monseñor Manuel Ureña**. Cantará la Coral San Juan de Dios. A continuación, habrá un acto-homenaje a los jubilados del Hospital en el 2010 y un aperitivo durante el que se visualizarán los vídeos del segundo premio “A la mejor iniciativa del Hospital”.



Y ADEMÁS...

■ **Escuela de Formación y Voluntariado de Cáritas Zaragoza. Próximos cursillos:** *La intervención familiar: dificultades y retos*. Del 14 al 17 de marzo, de 18:00 a 21:00 h. • *El acompañamiento socioeducativo, clave en la relación de ayuda*. Del 25 y 26 de marzo. (viernes de 17 a 21 h. y sábado de 9:30 a 14 y de 17 a 20:30 h.) • *Aproximación a la enfermedad mental*. Del 28 al 31 de marzo, de 18 a 21 h. Información e inscripciones: Cáritas. Pº Echegaray y Caballero, 100 • 976 213 332 www.caritas-zaragoza.org.

■ **Encuentro de voluntarios y voluntarias de Pastoral Penitenciaria.** La Comisión de Voluntariado de la Delegación Episcopal de Pastoral Penitenciaria de Zaragoza convoca el encuentro anual de primavera bajo el lema “*Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la Fe*”, que tendrá lugar el día 12 de marzo, sábado, desde las 10:00 h. hasta las 13:30 h. en a Casa de la Iglesia, Pza. de La Seo, 6. El tema a trabajar, de la mano de Dña. Carmen Jalón, será: “*El camino lúdico hacia la interioridad*”.

■ **25 aniversario de Scouts Católicos d’Aragón-msc.** El fin de semana del 20 de febrero, la sierra de San Quílez (Binéfar) y las poblaciones de San Esteban y Tamarite de Litera se llenaron de niños y niñas scouts de 8 a 14 años en el encuentro anual que realiza la asociación Scouts Católicos d’Aragón-msc. La asociación acaba de cumplir 25 años y la fiesta central de esta aniversario será en Fuentes de Ebro el 2 y 3 de abril, fecha en que celebrará la fiesta de su patrón, San Jorge.

■ **“Día de la mujer trabajadora”.** Organizado por la Comunidad de Canonisas del Santo Sepulcro y Caritas Diocesana de Zaragoza, tendrá lugar un encuentro de oración, con el lema “*Tejer la vida*”, el día **10 de marzo, martes, a las 7,30 de la tarde**, en el Monasterio de la Canonisas (C/ Don Teobaldo s.n, iglesia de San Nicolás).

■ **Hugo Adán Fernández**, sacerdote de la diócesis de Barbastro-Monzón, recibió el pasado 27 de enero el Premio Extraordinario en Teología Dogmática y Fundamental por la Universidad de Comillas, al concluir el máster o licenciatura en dicha especialidad. Actualmente presta su servicio pastoral como Párroco “*in solidum*” en Santa María del Romeral de Monzón.



APUNTES PARA EL DÍA A DÍA (228)

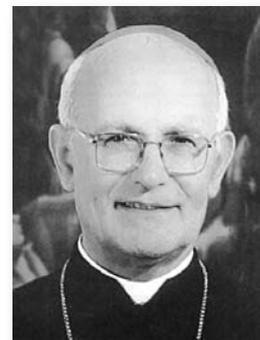
¿Por qué no hablamos del infierno? (I) Dios quiere darse al hombre

Dios quiere darse al hombre y hacerle participar de su vida divina y de su misma felicidad eterna. Ofrece a todos la salvación que es comunión de amor y de vida con Cristo resucitado: comunión eterna con Cristo y con el Padre en el Espíritu Santo. Total donación gratuita de Dios al hombre. Esto quiere Dios para todos los hombres: "quiere que todos los hombres se salven" (1 Tim 2, 4).

Pero el régimen de gracia querido por Dios para todos los hombres, lleva consigo la **respuesta libre** de cada hombre al ofrecimiento que Dios le hace. La vida de gracia es amistad entre Dios y el hombre. Esto significa que el hombre está también capacitado para rechazar **libremente** a Dios. Y Dios toma en serio la libertad que él mismo ha dado a cada ser humano. Y por tanto hay que tomar en serio la posibilidad de la condenación del hombre que al rechazar a Dios rechaza la salvación. El hom-

bre al rechazar a Dios se excluye sí mismo de vivir en amistad con Dios para siempre. Dios no "impone" su amistad a quien la rechaza.

Esta posibilidad de pérdida, es decir, del infierno, nunca ha sido puesta en duda por la Iglesia. El Concilio Vaticano II exhorta a la vigilancia para que podamos llegar a participar de la gloria de Dios y no "ir, como siervos malos y perezosos (Mt 25, 41), a las tinieblas exteriores, donde habrá llanto y rechinar de dientes (Mt 22,13 y 25,30).



† Elías Yanes, Arzobispo Emérito de Zaragoza

LIBROS

El Jesús de las parábolas

Daniel Ortega Gazo

Este libro del conocido sacerdote zaragozano Daniel Ortega Gazo fue presentado el pasado jueves, 24 de febrero (cf. Hoja Diocesana del 20 de febrero), y ofrece las parábolas de la Misericordia del Padre y del Reino de Dios como medio para anunciar a Jesucristo. Para su autor, ésta es la urgencia máxima de la Iglesia en nuestro tiempo, más que defendernos de supuestos o reales ataques exteriores o que reclamar derechos. Este es el propósito de este libro: presentar a Cristo como Verdad que creer y vivir, Verdad reflejada en las Parábolas de la Misericordia del Padre (El Buen Samaritano, El hijo pródigo...) y las del Reino de Dios (Sembrador, Semilla que crece sola...). Es una ayuda para hacer de la predicación de Jesús el objeto de nuestra contemplación y de nuestro trato personal con Él.

Daniel Ortega ha sido párroco en pueblos mineros de Teruel y en Ntra. Sra. de Begoña y Ntra. Sra. del Portillo de Zaragoza; consejero de HOAC y delegado diocesano de Apostolado Seglar.

Ed. San Pablo. Colección Horizontes, 288 páginas. PVP: 12,60 €



PINCELADAS

Leche y café

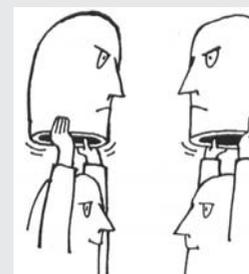
Era invierno. Mi mujer, mis padres y yo quedamos atrapados por una gran nevada en la casa de campo. Teníamos comida, pero ni un grano de café. Pero peor sería la situación de mis vecinos con siete hijos, que no tenían vaca y, por tanto, no tendrían leche. Llené de leche un tarro de ocho litros y me dirigí hacia su vivienda. A mitad de camino me encontré con el vecino que venía a nuestra casa con un paquete de café.

Mientras intercambiábamos los obsequios, el buen hombre me dijo: "Yo sabía que los abuelos tienen pasión por el café, y pensé que quizá la nevada los habría sorprendido faltos de él". Como se ve, nadie pensó en sí mismo. Hermosa escena, digna de la leyenda dorada.

Justo López Melús

Delegación de Liturgia de la diócesis de Zaragoza

El día 8, martes, a las 20'00 h. en el centro BERIT (C/Albareda, 14, 1º - Zaragoza) tendrá lugar una charla sobre las lecturas de la Cuaresma impartida por el profesor de Sagrada Escritura D. Rafael Fleta. Se invita especialmente a todos los grupos de liturgia parroquiales. Si alguna parroquia o comunidad religiosa no puede venir y está interesada, contactar con Juan Luis en el tel. 645 403 553.



Cuaresma: fuera máscaras.

CUARESMA EN LAS PARROQUIAS DE JACA



MIÉRCOLES DE CENIZA:

9 de marzo:

Ayuno y abstinencia.

Imposición de ceniza en todas las misas.

A las 8 de la tarde, Misa Solemne en al S.I. catedral.

VIA CRUCIS:

S.I. Catedral: Miércoles y viernes, a las 19 horas.

Parroquia de I. C. de María: Viernes, a las 18'20 horas.

Parroquia de Santiago: Martes y Viernes, a las 19'30 horas.

CONFERENCIAS

CUARESMALES:

Tema: "Camino cuaresmal hacia la Pascua"

Conferenciante: Monseñor Julián Ruiz Martorell, obispo de Jaca.

Fechas, lugar y horarios: Del 14 al 18 de marzo, a las 20 horas, en la S. I. Catedral.

RETIRO DE CUARESMA PARA SACERDOTES, RELIGIOSOS-AS Y MONJAS:

Sábado, 12 de marzo, a las 11 horas, en el Monasterio de MM. Benedictinas de Jaca, a cargo de Monseñor Julián Ruiz Martorell, obispo de Jaca.

CUARESMA EN LAS PARROQUIAS DE SABIÑÁNIGO

MIÉRCOLES DE CENIZA:

9 de marzo:

Ayuno y abstinencia.

Imposición de ceniza en todas las misas.

VÍA CRUCIS:

Santiago: Viernes, a las 18'30 horas.

En el Pilar: Viernes, a las 19 horas

Cristo Rey: Viernes, a las 19'30 horas.

CONFERENCIAS

CUARESMALES:

Conferenciante: D. Luis Gurucharri Amóstegui, párroco de Ayerbe, S^a Eulalia de Gállego, etc.

Lugares y horarios: En Santiago, a las 5'30 de la tarde y a continuación la Misa. En el Pilar a las 7 y en Cristo Rey a las 8 (la misa se adelantara esos días a las 7'45 tarde).



Tema, fechas y desarrollo: "Vivir la Cuaresma acompañados por la Verbum Domini":

Día 28, marzo, lunes: Verbum Dei, la Palabra de Dios.

Día 29, marzo, martes: Verbum in Ecclesia, la Palabra en la Iglesia.

Día 30, marzo, miércoles: Verbum Mundo, la Palabra en el Mundo.

Día 31, marzo, jueves: Encuentro con la Palabra.

Día 1, abril, viernes: Celebración penitencial.

REZO DE VÍSPERAS:

También en Cristo Rey, rezo de las Vísperas en la Misa de las 8 de la tarde de los miércoles.

SALUDO



Queridos hermanos de la Iglesia que peregrina en Huesca y en Jaca:

Con la expresión que repite San Pablo al comienzo de sus cartas, os deseo gracia y paz. El Santo Padre Benedicto XVI me envía a vosotros para vivir con vosotros el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Agradezco humildemente la paternal solicitud de Su Santidad y me pongo en manos del Señor para que Él dirija mis pasos al encuentro de todos. Encomiendo al Señor la realidad pastoral de ambas diócesis, en el camino de la identidad, en la experiencia de la comunión, en el anuncio de la Palabra de Dios y en la expresión de la caridad.

Me encomiendo a vuestra intercesión.

† Julián Ruiz Martorell,
Obispo de Huesca y de Jaca

RECUERDO A LOS FIELES DIOCESANOS

Sábado, 5 de marzo, S. I. Catedral de Huesca, a las 11 horas: *Ordenación Episcopal y toma de posesión de la diócesis de Huesca del Obispo electo Monseñor Julián Ruiz Martorell.*

Domingo, 6 de marzo, S. I. Catedral de Jaca, a las 17 horas: *Toma de posesión de la diócesis de Jaca del Obispo electo Monseñor Julián Ruiz Martorell.*